



Dentro de su programa integral brinda diferentes cursos para desarrollar habilidades en los estudiantes. FOTO EDH / ARCHIVO

Fusalmo cumple 10 años de trabajar por los jóvenes

● En sus polideportivos la fundación promueve el deporte, una cultura de paz, valores y enseña a sus alumnos a ser líderes para el futuro

Georgina Vividor

comunidades@eldiariodehoy.com

Bajo el lema “De la educación de los jóvenes depende el futuro de las naciones”, la Fundación Salvador del Mundo (Fusalmo) ha venido trabajando desde hace una década para brindarle a la juventud nuevas y mejores oportunidades de superación.

Esta organización sin fines de lucro nació en 2001 y tras diez años ha hecho una ardua labor por alejar a jóvenes de la violencia, sobre todo trabaja con personas con escasos recursos económicos y que se encuentran en condiciones de riesgo.

“La fundación nació con el objetivo de brindarles nuevas oportunidades a los jóvenes. Nuestro presidente, el presbítero Alfonso Everetz, siempre ha tenido la visión que traía Don Bosco, que es fomentar en los jóvenes nuevas experiencias para que así no se queden estancados”, comentó la representante de Fusalmo, Alba Castro.

Fusalmo cuenta con cuatro sedes en el país: en San Salvador los Polideportivos Don Bosco “Plaza España” y el



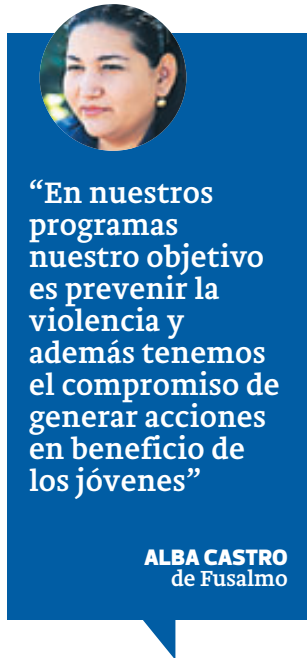
ARDUA LABOR

A través de los Polideportivos que la ONG tiene en Santa Ana, Soyapango y San Miguel, atiende a nueve mil jóvenes que residen en zonas de alto riesgo. Ellos estudian en 23 escuelas.

Multigimnasio Don Bosco, ambos en Soyapango, y otros dos polideportivos en Santa Ana y San Miguel.

En estas sedes, la ONG brinda a cientos de jóvenes educación complementaria, apostándole de forma primordial a la enseñanza de una cultura de paz y la promoción del deporte como una forma de prevención de la violencia.

Su proyecto estrella es el



“En nuestros programas nuestro objetivo es prevenir la violencia y además tenemos el compromiso de generar acciones en beneficio de los jóvenes”

ALBA CASTRO
de Fusalmo

Programa Integral Juvenil Don Bosco (PIJDB) que está respaldado por el Ministerio de Educación. En el municipio de Soyapango beneficia a alrededor de 4,040 jóvenes que pertenecen a escuelas aledañas al polideportivo. Estos alumnos reciben clases de inglés, computación, deporte, arte y cultura de paz.

“Siempre buscamos generar un complemento para que los jóvenes tengan una

visión de vida y nuevas experiencias y que el deporte y el arte también vengán unidos con lo que son aptitudes como el trabajo en equipo, el juego limpio y compartir con los demás.

“Se trata de darles más herramientas para la empleabilidad de estos estudiantes”, dijo Castro.

Además están las escuelas deportivas de las tardes y los sábados en las que los estudiantes reciben clases de fútbol, taekwondo y patinaje, entre otras disciplinas.

También brinda talleres de arte y danza, entre otros. Asimismo posee un Centro de Atención Integral para las familias en el que se ayuda anualmente a más de 20 mil personas con terapias psicológicas y más.

Según Castro, el propósito de la fundación para 2012 es dar a conocer cada vez más sus programas como la Bolsa de Trabajo y reforzar los proyectos en el área de robótica.

Asimismo comentó que a partir del próximo año se estará impartiendo en sus sedes cursos para el manejo de sistemas contables.

Para más información sobre cursos y bolsa de trabajo puede visitar www.fusalmo.org.

Fuerza Nueva

Por **Roberto López-Geissman**

¿Qué nos dificulta la unidad?

Hablamos de la unidad mínima, elemental y necesaria que nos dé las fuerzas de levantarnos del pantano, de la ciénaga inmunda en que nos encontramos. Para no ser inconsistentes debemos afirmar que la “unidad total y absoluta”, como un acuerdo de pensamientos y valores no sólo no es deseable sino que es imposible, sería la unidad de los cementerios, de los descerebrados, de los esclavizados, del vacío mental y de la masificación cosificante. Pero no hay sociedad que se mantenga y se supere si no sabe ir realizando la adaptación del cambio en su pacto social para insuflarle las aperturas, los cortes, las variaciones, las innovaciones, las recuperaciones que el cuerpo nacional vaya necesitando. No es una igualdad ni siquiera en propósitos inmediatos o en la forma de llevarlos a cabo, hay que apuntar más alto: hacia un norte o destino común que nos indique un rumbo cierto.

No es desatinado buscar lo que nos ha dividido para, encontrando la enfermedad, buscar los remedios y remontar el camino de lo bueno anterior, e igualmente, aportando las bondades de lo que nos falta y que, incluso, nunca hemos tenido o tal vez en cantidades insuficientes. Si repasamos el devenir histórico en los últimos cuarenta años podremos extraer aspectos universales, y particulares a nuestra región y país, que nos den claves para acercarnos y abundar en la unidad deseada.

1. La equívoca estructuración política... que creyendo ser una democracia, hemos vivido una partidocracia — que es una de las degeneraciones de esta tan difícil forma de gobierno (plena de posibles corrupciones)— con la consecuente secuela de introducir por la puerta trasera toda clase de intereses ajenos, contrapuestos y a veces contrarios a los nacionales. Nos hemos dejado dar atol con el dedo, mientras el tejido nacional joven e incipiente se debilitaba hasta reducir la posibilidad nacional a un muñeco agonizante. Quien aún no vea la patética ironía de sentirse libre por la emisión del voto es digno de conmiseración. No hay verdaderas fuerzas políticas que amen a la gente, que busquen la superación integral, sólo tiros aislados, grupúsculos, elementos que por un lado aportan y por otro desperdician... una sombra nos está cubriendo. Cada vez se confunde más el sistema de “contrapesos” (positivo) con la obstaculización de la gobernabilidad (nefasto) en provecho de antiguas fuerzas que nos mantienen en eterno subdesarrollo.

2. Aparte de los efectos económicos y el desorden, corrupción y confusión — como si no bastara esto— han dejado enquistarse, cuando no provocado con alevosía, los más destructivos reactivos para la moral social, los más perniciosos para ese cemento bueno de la unidad en el aprecio, la solidaridad y el sentido de pertenencia que nos hace aguantar a unos, desprenderse a otros, respetar a todos, luchar por superarnos... sin tal sentimiento, atacado por el egoísmo manejado por la ambición bruta, el consumismo irracional, la imitación vergonzosa de lo peor de otras latitudes, ese espíritu espurio de ser lo que no se es, que nos pone en ridículo, la desvalorización de la calidad, la masificación, el pensamiento “políticamente correcto”, etc.

La buena nueva es que nos hemos empezado a dar cuenta. Que parece que nuestra inteligencia y razonamiento van al fin a ir domeñando al voluntarismo emocional. Al menos eso deseamos para todos. ¡FELIZ 2012!

lopezgeissmann@gmail.com